


# Entendimiento lingüístico según Gadamer: comprensión y producción del texto escrito más allá del uso de dispositivos informáticos<sup>1</sup>

*Compreensão linguística segundo Gadamer: compreensão e produção de texto escrito para além do uso de dispositivos computacionais*

*Linguistic understanding according to Gadamer: understanding and production of written text beyond the use of computer devices*

Nelson Jair Cuchumbé Holguín <sup>[a]</sup> 

Cali, Colombia

<sup>[a]</sup> Universidad del Valle

**Como citar:** CUCHUMBÉ HOLGUÍN, Nelson Jair. Entendimiento lingüístico según Gadamer: comprensión y producción del texto escrito más allá del uso de dispositivos informáticos. *Revista de Filosofía Aurora*, Curitiba, v. 38, e202633508, 2026. DOI: <https://doi.org/10.1590/2965-1557.038.e202633508>

## Resumen

En este artículo se indaga sobre sí la relación lenguaje y mundo, tal como la considera Gadamer, proporciona una forma de comprender la experiencia de entendimiento lingüístico con la que los usuarios del aprendizaje automático ganan la posibilidad de expandir sus horizontes más allá de la

---

<sup>1</sup> Este trabajo se enmarca dentro de los objetivos del proyecto de investigación “Posibilidades y limitaciones de la perspectiva de Guastini y Gadamer sobre la práctica interpretativa: interpretación judicial del texto normativo” CI: 4437, financiado por la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad del Valle.

[a] Doctor en Humanidades por la Universidad del Valle, e-mail: [nelson.cuchumbe@correounivalle.edu.co](mailto:nelson.cuchumbe@correounivalle.edu.co)

aplicación de dispositivos informáticos cuando comprenden y producen un texto escrito. Para responder a esa cuestión, se acude a una metodología hermenéutica basada en el análisis de fuentes bibliográficas y se examina tanto el punto de vista de Gadamer acerca del lenguaje y experiencia del mundo, como su propuesta en torno al lenguaje como centro y estructura especulativa. Se concluye que el uso de dispositivos informáticos en función de la comprensión y producción de sentido del texto escrito representa, desde el planteamiento de Gadamer, la ocasión para que algo constitutivo de la tradición filosófica suceda: compromiso con una práctica de entendimiento mutuo efectuada en forma de diálogo en la que los involucrados armonizan la capacidad de preguntar con el servirse de herramientas tecnológicas en el cometido de la producción de sentido del texto escrito de manera especulativa, que incluye por sí misma la acción de decir siempre abierta.

**Palabras clave:** Hermenéutica. Entendimiento lingüístico. Comprensión y producción del texto escrito. Dispositivos informáticos. Sentido y mundo.

### Resumo

*Este artigo explora se a relação entre linguagem e mundo, como Gadamer a vê, fornece uma maneira de compreender a experiência da compreensão linguística por meio da qual usuários de aprendizado de máquina ganham a possibilidade de expandir seus horizontes para além do uso de dispositivos computacionais ao compreender e produzir um texto escrito. Para responder a essa questão, recorreremos a uma metodologia hermenêutica baseada na análise de fontes bibliográficas e examinamos tanto a perspectiva de Gadamer sobre a linguagem e a experiência de mundo quanto sua proposta de considerar a linguagem como centro e estrutura especulativa. Concluímos que o uso de dispositivos computacionais para a compreensão e a produção de sentido em textos escritos representa, na perspectiva de Gadamer, a ocasião para que algo constitutivo da tradição filosófica ocorra: um compromisso com uma prática de compreensão mútua realizada na forma de diálogo, na qual os envolvidos harmonizam a capacidade de questionar com o uso de ferramentas tecnológicas na tarefa de produzir sentido no texto escrito de forma especulativa, o que inclui o ato de estar sempre aberto à fala.*

**Palavras-chave:** Hermenêutica. Compreensão linguística. Compreensão e produção do texto escrito. Dispositivos informáticos. Sentido e mundo.

### Abstract

*This article explores whether the relationship between language and world, as considered by Gadamer, provides a way of understanding the experience of linguistic understanding through which users of machine learning gain the possibility of expanding their horizons beyond the application of computer devices when understanding and producing a written text. To answer this question, a hermeneutic methodology based on the analysis of bibliographical sources is used, and Gadamer's view of language and world experience is examined, as well as his proposal of language as a speculative center and structure. It is concluded that the use of computer devices in function of the understanding and production of meaning of the written text represents, from Gadamer's approach, the occasion for something constitutive of the philosophical tradition to happen: commitment to a practice of mutual understanding carried out in the form of dialogue in which those involved harmonize the ability*

*to question with the use of technological tools in the task of the production of meaning of the written text in a speculative way, which includes by itself the action of saying always open.*

**Keywords:** *Hermeneutics. Linguistic understanding. Comprehension and production of written text. Computing devices. Meaning and world.*

---

## Introducción

El objetivo de este artículo será indagar sobre sí la relación lenguaje y mundo, tal como la considera Gadamer, proporciona un modo de comprender la experiencia de entendimiento lingüístico con la que los usuarios del aprendizaje automático ganan la posibilidad de expandir sus horizontes más allá de la aplicación de dispositivos informáticos cuando comprenden y producen un texto escrito. La reflexión que se realizará a continuación descansa en los aportes de la hermenéutica de Gadamer, que legitima la experiencia de comprensión del texto escrito por caminos distintos a la pretensión de universalidad y homogeneidad de las formas de conciencia contemporánea a partir de las que no se ennoblece la libertad de creación de nuevas referencias en el lenguaje. Esta idea se hace creíble en atención de que uno de los propósitos de la hermenéutica de Gadamer reside en mostrar cómo lenguaje y mundo no pueden separarse de la experiencia de comprensión. Reconociendo en la comprensión un desarrollar el acercamiento a una visión respecto al propio sentido de mundo estima que en el lenguaje se apoya y se manifiesta el que los seres humanos posean mundo. El lenguaje nos introduce en una cierta relación con el mundo y representa un sentido de mundo, factible de actualizarse en el diálogo en el momento en que los partícipes inician por quebrantarlo a través del preguntar. Una posición como ésta no es ni mucho menos fácil de acoger en tiempos de la influencia del empleo del aprendizaje automático, que parece reducir únicamente el vínculo humano con el mundo al análisis de datos acorde con el uso de metodologías facilitadoras de la toma de decisiones sin interacción humana, desconociendo así la posibilidad del preguntar en la experiencia lingüística de enriquecer el sentido de mundo. El preguntar y engrandecer el sentido de lo edificado afirman la manera de actuar del intérprete en la comprensión precedente de la situación en el mundo que representa la posición limitada de un colectivo humano (Gadamer, 2012); actividad que no puede ser reemplazada por el servirse de forma exclusiva de la inteligencia artificial cuando, por ejemplo, se escribe un texto. Sin embargo, ese obrar exige al intérprete mantenerse libre frente al contenido transmitido de mundo al punto de entenderlo del mismo modo como fue creado por otros y de interpelarlo bajo el horizonte del preguntar desde el cual se efectúa la comprensión de sentido del mundo o sentido del texto en el presente.

Es posible, entonces, manifestar que la hermenéutica de Gadamer encarna ante todo un enfoque reconecedor del nexo lenguaje y mundo, mediado por un comportamiento de libertad y apertura del preguntar con referencia a la comprensión de sentido del mundo al margen del patrón de la metodología formal. Sentido que se comprende en un mundo lingüístico nuevo y se actualiza en el lenguaje de la conversación. Lenguaje no planificado ni construido por grupos de personas con diversos objetivos, sino creado a lo largo del acontecer de la historia de una comunidad cultural. Frente a las formas procedimentales del pensamiento, que conceden a la relación lenguaje y mundo una función teleológica universal cimentada en el empleo individual de habilidades y artefactos tecnológicos en pro de conseguir de modo eficiente y productivo un fin, la hermenéutica de Gadamer (2012) distingue libertad de habla y comprensión distinta de sentido del mundo. El ejercicio de ambas actitudes señaladas origina que el sentido de mundo asociado con el lenguaje se convierta en manera de ser concreta del mundo. Así, libertad de habla y comprensión producen decir y hacer del mundo siempre

variado y favorecen el desarrollo de todo un conjunto de sentido oscilante introducido por un individuo en un contexto lingüístico específico (Gadamer, 2012).

En este modo de plantear dicho asunto se presupone que el lenguaje sólo gana autenticidad en la práctica del mutuo entendimiento. Esta hace posible colocar el sentido de lo consumado por una comunidad en presencia de los que participan en el lenguaje. Pero el lenguaje no debe entenderse como un sistema operativo empleado para ejecutar el entendimiento de información disponible sin contexto. Por el contrario, el lenguaje hace pública la base de las formas de comunidad de vida humana. Son ellas las que representan sentidos de vida común y permiten que se produzca entendimiento lingüístico, el cual se ejecuta en la medida en que se escucha el propio opinar del presente y se entienda la tradición de la que procede el decir del otro como ocurre cuando se comprende un texto escrito.

Y es este punto de vista respecto al entendimiento lingüístico el que se puede relacionar con la tarea de comprender lo que hacen los usuarios en el momento en que interactúan con sistemas de aprendizaje automático en función de la comprensión y producción de sentido del texto escrito. Por ello, es factible preguntar, específicamente, *si con esa manera de considerar la conexión lenguaje y mundo se proporciona una forma de comprender la experiencia de entendimiento lingüístico con la que los usuarios del aprendizaje automático ganan la posibilidad de expandir sus horizontes más allá de la aplicación de competencias y dispositivos informáticos*, lo que potencia intercambio participativo en la creación de nuevos tonos de representación de mundo en una comunidad lingüística y la transformación de quienes llevan a cabo esa experiencia. Para responder a esta cuestión se considera el planteamiento de Gadamer acerca de la relación lenguaje y experiencia del mundo, a partir del cual se deja en claro cómo para este pensador todas las formas de entendimiento interhumano generan lenguaje. Y se estima el punto de vista de Gadamer en torno al lenguaje como centro y estructura especulativa, desde el cual se destaca a la experiencia hermenéutica como un acontecer especulativo del hablar en el que se efectúa la conexión del lenguaje con el mundo y se crea un nuevo comprender de sentido del texto escrito. Respecto a la metodología de investigación esta es una indagación hermenéutica basada en una revisión de literatura.

## Acerca de la Relación Lenguaje y Experiencia del Mundo

Al señalar de ese modo alguno de los elementos que estructuran la propuesta de Gadamer en torno a la legitimación de la experiencia del entendimiento lingüístico, se deja ver un planteamiento que se distancia del modo como en la actualidad se piensa el uso del lenguaje de la inteligencia artificial y del aprendizaje profundo (*Article Forge*) para hacer ensayos. A partir de las versiones actuales en relación con el empleo del lenguaje de la inteligencia artificial se distingue un llevar a cabo la práctica del entendimiento lingüístico de forma diferente. Su objetivo reside en proporcionar al usuario herramientas tecnológicas que puedan ayudarle en la generación de textos como ensayos y resúmenes casi igual a si los escribiera una persona (Romero, 2023) que participa del lenguaje. Admitiendo en el caso de la producción de ensayos una posibilidad de aplicación de ese tipo de herramientas destacan por medio de sus representaciones el aprovechar con sabiduría la inteligencia artificial, con el fin de conseguir buenas respuestas a preguntas y redactar contenidos en el momento en que el usuario efectúa la capacidad de escritura (Romero, 2023). El uso consciente del conjunto de los conocimientos e instrumentos de la inteligencia artificial simplifica el proceso de producir ensayos y favorece nueva

información para crearlos de manera más fácil y rápida (Romero, 2023). Así desde las descripciones actuales en lo concerniente al empleo del lenguaje de la inteligencia artificial se valora el servirse de herramientas capaces de imitar el lenguaje humano en el ejercicio del mutuo entendimiento lingüístico cada vez que se creen textos escritos mediante los cuales alguien intenta comunicar contenidos a otros.

Su premisa básica es que la inteligencia artificial representa construcción de herramientas que hacen las cosas que requieran inteligencia, tal como si las hicieran los seres humanos (Misnky & Papert, 1988). La inteligencia artificial pretende reproducir la facultad humana de analizar y comprender por intermedio de simulaciones que facilitan la existencia de niveles de semejanza entre las máquinas y los seres humanos (Russell & Norvig, 2004). Cualquier modelo de inteligencia artificial busca imitar los procesos cognitivos humanos, “con el propósito de producir un comportamiento humano inteligente en las máquinas, más que entenderlo o explicarlo” (García, 2012, p. 138). Acorde con ese punto de partida se acepta el que los diversos ejemplares de inteligencia artificial compongan alternativas de poder técnico en virtud de las cuales se ejecutan operaciones comparables a las que realiza la mente humana, sin que ello exija a quien escribe realizar el trabajo de comprender lo dicho por otro e interpretar lo entendido en conexión con el sentido del mundo lingüístico en el que se mueve el usuario. Lo común a los tipos de inteligencia artificial reside en presuponer el actuar humano cimentado sólo en el poder hacer uso de herramientas con el fin de generar contenidos de alta calidad y en el olvidar la tarea de comprensión de manera nueva del sentido de lo entendido y transmitido mediante un texto escrito. El comportamiento humano queda así limitado al formalismo de un poder hacer uso ilimitado y fijo de ciertas herramientas y este actuar representa la capacidad esencial que permite al ser humano la producción de textos escritos de modo idóneo. De ahí que el poder hacer se constituye en la principal capacidad individual que debe ejercitarse para la obtención de una finalidad esperada y el logro de la comunicación de contenidos basada en reconocer patrones generales. Lo que implica no diferenciar el poder hacer del modo como se define el significado característico de lo entendido en la interacción e ignorar la creación libre de cada ser humano en lo relativo al cometido de participar en el proceso de formación de sentido del texto escrito transferido como parte de la tradición lingüística. Esto es, olvidar la existencia de una relación de reciprocidad entre el intérprete y el texto escrito; relación mutua que encierra libertad del intérprete respecto a lo que se le traslada bajo la forma de la tradición lingüística. En efecto mediante un enfoque abstracto, operativo y teleológico como ese se proyecta una manera distinta de entender la experiencia de entendimiento lingüístico conforme al planteamiento de Gadamer. Este pensador considera, como ya se dijo, el entendimiento lingüístico como experiencia de comprensión del texto escrito en la que se admite el vínculo entre lenguaje y contenido transmitido de mundo. Pues el lenguaje refleja el sentido de mundo hablado o “suelo común, no hollado por nadie y reconocido por todos, que une a todos los que hablan entre sí” (Gadamer, 2012, p. 535) y potencia el entendimiento lingüístico entre los seres humanos partícipes de diferentes constelaciones objetivas de mundo.

Sostiene esta aserción en correspondencia con los presupuestos de la antropología filosófica que distingue al lenguaje como “posibilidad variable del ser humano, de uso completamente libre” (Gadamer, 2012, p. 533). El lenguaje proporciona múltiples opciones de decir y hacer con relación a un mismo asunto, esto es, favorece variadas alternativas de elaboración de unidades semánticas que se comunican y recuperan en el presente del diálogo de forma cambiada. Lo que caracteriza esta manera

de entender el lenguaje frente al modo actual de legitimar el lenguaje rígido y obligado de la inteligencia artificial, es que el lenguaje simboliza el medio en el que los seres humanos desarrollan la comprensión de sentido del texto y efectúan la actividad del preguntar que permite dejar en suspenso la verdad de la referencia de quien pretende comprender y que facilita “abrir posibilidades de sentido” (Gadamer, 2012, p. 454), o sea, representar y comunicar “en una misma lengua expresiones que pueden significar cosas diversas y diversas expresiones que pueden significar lo mismo” (Gadamer, 2010, p. 146). En el lenguaje es posible llevar a cabo tanto el conversar en la “dirección del tema sobre el que se orientan los interlocutores” (Gadamer, 2012, p. 445) o acuerdo de los interlocutores sobre el asunto, como el comprender y producir textos escritos que dejan ver “la liberación del lenguaje respecto a su realización” (Gadamer, 2012, p. 468) o vínculo diferente con la referencia. Gracias a la comprensión y generación del texto escrito se da la existencia simultánea de pasado y presente y se recuerda la continuidad de la formación cambiante del orden y de la estructura simbólica propia de un pueblo mediante el preguntar, lo que supone modo de relación con el mundo y comprensión nueva del texto desde un horizonte de sentido en conversación en medio del lenguaje orientada por el preguntar. La comprensión y creación distinta de sentido del texto escrito tiene como referencia al lenguaje del habla y este posee el carácter de apoyo en la ampliación de un sentido de mundo en el presente, ampliación que es factible por remisión incesante a la pregunta; apertura que “presupone la articulación de la proyección —por ejemplo, la metáfora— como elemento de interacción creativa entre el texto y su lector” (Coghi & Cuchumbé, 2023). En efecto, la apertura que caracteriza tanto al lenguaje como a la comprensión y generación de sentido del texto enreda siempre el preguntar. Con la pregunta planteada se introduce una ruptura en la orientación que está a la base de lo preguntado y se adquiere una respuesta determinada por el sentido de la pregunta. Preguntar significa abrir, es decir, “dejar al descubierto la cuestionabilidad de lo que se pregunta” (Gadamer, 2012, p. 440).

Esta alternativa peculiar de la comprensión del texto escrito que sugiere Gadamer supone, por consiguiente, un concepto de lenguaje soportado en el reconocimiento de la unidad de la forma lingüística y la actualización del contenido transmitido en cada lengua, que acontece en la conversación entre el intérprete y la tradición. Toda figura lingüística o modo como cada lengua configura una particular existencia representa una manera de entender y significar el mundo en la que se deja ver la “movilidad histórica de la vida del lenguaje” (Gadamer, 2012, p. 529), es decir, lenguaje que abarca un sentido del mundo hablado y comunicado en la tradición. El reconocimiento de la unidad de lenguaje y renovación del contenido heredado en la tradición legítima la realización de la experiencia de entendimiento lingüístico como experiencia de movilidad a otro orden y estructura lingüística. Y esta experiencia permite tanto conservar la propia acepción del mundo y del lenguaje en el que participa un interlocutor, como interactuar con otro modo de expresión lingüística entendiendo que es distinto por lo que refiere al habitual sentido de mundo. De ahí que “no sólo tiene su verdad *en sí*, sino que también tiene una verdad propia *para nosotros*” (Gadamer, 2012, p. 530).

En consecuencia, a la hora de vincular la experiencia del entendimiento lingüístico con lo que hacen los usuarios cuando interactúan con sistemas de aprendizaje supervisados para la comprensión y producción del texto escrito, es viable orientarse por ese planteamiento desde el cual se reconoce una conexión objetiva con el sentido de mundo y un momento de rendimiento genuino del lenguaje. La

práctica de entender la verdad de otra forma lingüística enreda tanto comprenderla en lo relativo a lo que dice y quiere decir, como ponerla en relación con lo familiar generando así nuevas situaciones y nuevos modos de expresión lingüística. Lo que implica que “el entender, en el fondo, no es tanto un “conocer” sino una experiencia, que nos sustenta y de la que nosotros nos nutrimos” (Grondin, 2003, p. 42). Una y otra exigencia representa posibilidad de ampliación de lo que se puede aprender de otra estructura lingüística finita “cuando se ha ganado en horizonte del preguntar” (Gadamer, 2012, p. 448). Sólo en el ejercicio del comprender e interpretar el sentido proyectado por la otra manera de existencia se concreta una simultaneidad propia con una situación en la que lo dicho por el otro “sea dicho para uno, y esto no puede tener lugar si uno no integra en ello su propia acepción del mundo e incluso del lenguaje” (Gadamer, 2012, p. 530). Con ello se hace claro que la experiencia de entendimiento lingüístico es siempre al mismo tiempo un percatarse de lo dicho por otro y un participar de la transformación del lenguaje, lo cual sucede como práctica de comprensión e interpretación en el momento en que el interlocutor articula en ella su propia orientación del mundo y del lenguaje. En ese sentido la experiencia del entendimiento lingüístico, tal como lo estima Gadamer, va más allá del uso de redes neuronales recurrentes (RNN), de redes de memoria a corto plazo (LSTM) y de modelos de transformadores en la generación de texto. No es sólo el poder emplear de forma adecuada el aprendizaje supervisado en la generación del texto escrito para modelar efectivamente la naturaleza secuencial del lenguaje o para predecir la siguiente palabra en una secuencia en función de las palabras que la precedieron (Frąckiewicz, 2023). El ejercicio del entendimiento lingüístico hace posible colocar el sentido de mundo ganado por una comunidad frente a los ojos de quienes participan en él y alcanza su realización en el diálogo, lo que supone un preguntar en la comprensión y modificación del lenguaje y un reconocer que “hay un poco de no-poder y de no-entender en el entender mismo” (Grondin, 2003, p. 43).

Ese modo de legitimación de Gadamer acerca de la experiencia de entendimiento lingüístico es confirmado por él cuando justifica en términos ontológicos la relación de lenguaje y mundo. En el desarrollo de esta relación, Gadamer (2012) destaca dos proposiciones mediante las cuales caracteriza el vínculo del ser humano con el mundo: 1) “el lenguaje sólo tiene su verdadera existencia en el hecho de que en él se representa el mundo” (p. 531) y 2) “el lenguaje es por esencia el lenguaje de la conversación. Sólo adquiere su realidad en la realización del mutuo entendimiento. Por eso no es un simple medio para el entendimiento” (p. 535). La explicación de estas dos proposiciones facilita entender que el lenguaje no es un medio que el intérprete utiliza calculada y eficientemente, tal y como se destaca desde las interpretaciones actuales que estiman el valerse de los lenguajes artificiales para la elaboración del entendimiento lingüístico en el momento en que se producen textos escritos. Antes bien, permite reconocer que la manera como el ser humano al participar en el lenguaje representa entender y relacionar con su presente el sentido de mundo trasferido de modo distinto: “el lenguaje sólo tiene su verdadera existencia en el hecho de que en él se representa el mundo. La humanidad originaria del estar-en-el-mundo del hombre” (Gadamer, 2012, p. 531).

En términos generales, la justificación de Gadamer sobre el entendimiento lingüístico pone a disposición un horizonte más amplio respecto al análisis de la experiencia de comprensión y producción de sentido del texto escrito. El entendimiento lingüístico encierra el modo de representación gestado por una comunidad de vida humana. Y esta forma de representación es acuerdo

en el que se hallan los miembros de una comunidad lingüística y en el que se produce lingüística que resalta el significado comprensible del mundo. Este punto de vista ontológico-lingüístico implica concebir al lenguaje humano como el acuerdo en el que se encuentra toda comunidad de vida humana, pues el lenguaje encarna mutuo entendimiento que está fuera de los medios que hacen parte del mundo y hace factible a los partícipes de una comunidad de vida humana comunicar todo lo que pueden pensar en un mundo de constelaciones de significados comunes. De ahí que el lenguaje “no es simple medio para el entendimiento” (Gadamer, 2012, p. 535).

Contrario a esto último, Gadamer (2012) considera que “el lenguaje es por su esencia el lenguaje de la conversación” (p. 535). La realidad de la conversación engloba a los interlocutores determinados por el asunto que rige a la conversación y ocasiona habla y replica. Hablar no significa utilizar un instrumento para conseguir determinado fin, sino hablar a otro interlocutor de modo que lo alcanzado por los involucrados en la conversación sea “una interpretación común del mundo” (Gadamer, 2010, p. 185). Y esta interpretación común se configura incesantemente en el proceso de diálogo cuando los partícipes hablan entre sí en torno a un asunto. La conversación lleva en sí lenguaje y este envuelve todo lo que se dicen los interlocutores, acorde con lo que hacen mediante su capacidad de pensar y habla determinada por motivaciones.

Así Gadamer entiende el lenguaje no como un medio aislado ni como un ámbito cerrado y unívoco de palabras y procedimientos. En cambio, lo concibe como autónomo en cuanto que “nutre su realidad de una u otra visión del mundo según las diversas culturas” (Gadamer, 2010, p. 188). Y esta forma de entender el lenguaje posibilita a Gadamer decir que los sistemas inventados de entendimiento artificial son sistemas de símbolos que hacen parte del conjunto de la situación lingüística de una comunidad de vida humana. Pues “los lenguajes artificiales, (...), no tienen en su base una comunidad ni de lenguaje ni de vida, sino que se introducen y aplican meramente como medios e instrumentos del entendimiento” (Gadamer, 2012, p. 535).

En efecto si se relaciona esa forma de comprender el lenguaje con lo indicado en torno a lo que hacen los usuarios cuando interactúan con sistemas de aprendizaje automático por lo que se refiere a la comprensión y producción del texto escrito, lo primero que se puede destacar es que en este hacer de los usuarios no se incorpora la conexión entre el sentido del lenguaje y la peculiar orientación en el mundo ganada históricamente por toda comunidad de vida humana, a la manera como lo sugiere Gadamer. Contrario a ese hacer sin integrar la propia acepción del mundo y del lenguaje en la producción del texto escrito, el planteamiento de Gadamer (2012) entraña la premisa antropológica según la cual “el lenguaje no es sólo una de las dotaciones de que está pertrechado el hombre tal como está en el mundo, sino que en él se basa y se representa el que los hombres simplemente tengan mundo” (p. 531). Esta es la razón por la que Gadamer precisa que tener mundo significa comportarse respecto al mundo y que este comportarse humano encierra siempre libertad de creación lingüística de algo nuevo en su relación con el mundo. En otras palabras, “constitución lingüística del mundo. Lo uno forma parte de lo otro y a la inversa. Elevarse por encima de las coerciones de lo que sale a uno al encuentro desde el mundo significa tener lenguaje y tener mundo” (Gadamer, 2012, p. 532).

Y esta libertad de creación lingüística no es sólo frente al mundo, sino también frente a la concreción del lenguaje. El lenguaje ordena y fundamenta el acuerdo al que llega toda orientación común del mundo.

El uso libre de la capacidad lingüística del ser humano es “la base para la multiplicidad histórica con que se comporta el hablar humano respecto al mundo” (Gadamer, 2012, p. 533), lo que implica relación en la que los hablantes al decirse entre sí hacen hablar de manera distinta al mundo. Pues, como ya se dijo, el lenguaje brinda diversas oportunidades de expresar una misma cosa reflejando así la propia experiencia del mundo de un individuo o de una comunidad de vida humana. Por lo tanto, es factible afirmar que variabilidad en la generación de múltiples significados y autonomía en el ejercicio peculiar del talento lingüístico son capacidades que potencian el entendimiento lingüístico de lo reconocido como contenidos comprensibles del mundo; capacidades que no son realizadas por los usuarios de los sistemas de aprendizaje automático en el proceso de elaboración del texto escrito al circunscribir sus interacciones al empleo de herramientas de forma eficaz ante los datos, soslayando así la tarea de comprensión y construcción de sentido del texto: participación en la continuidad de la memoria. En el ejercicio de esas capacidades se podrá confirmar la elaboración indefinida de conceptos y la aproximación renovada a las respuestas ofrecidas por otros en el diálogo en cuanto a un asunto en común. Esta práctica hace viable un rendimiento del lenguaje que no logrará desarrollarse en forma de monólogo propia del uso aislado de sistemas de *software* inteligentes que imitan las funciones cognitivas humanas y ayudan a escribir textos de un determinado estilo y sentido. La comprensión y construcción de sentido del texto está determinada por las tensiones motivadas acorde con el preguntar, con las opiniones, con las expectativas y con las proyecciones del intérprete y de la tradición. Lo cual evidencia que el hacer rendir al lenguaje está lejos de ser reproducción lineal y homogénea de medios e instrumentos artificiales en los que no se involucra la singularidad e independencia del hablante en lo referido al conjunto de posibilidades de expresión ofrecidas por el lenguaje, desde el cual se pone en juego el sentido de mundo y se desenvuelve el entendimiento lingüístico cuando se trata de la experiencia de comprensión y creación del texto escrito. El entendimiento lingüístico refiere siempre a las manifestaciones del lenguaje y este incluye las formas de uso y sentido lingüístico.

## Lenguaje como Centro y Estructura Especulativa

Caracterizado de ese modo el planteamiento de Gadamer sobre lenguaje y experiencia del mundo, cabe ahora pasar a explicar el punto de vista que sirve de base a ese pensador para hablar del lenguaje como centro y estructura especulativa. La experiencia del mundo desarrollada por cada comunidad de vida humana hace posible el acontecer del lenguaje y este constituye el medio en el que toda comunidad o individuo desarrolla su relación con el mundo y su experiencia de comprensión e interpretación. La explicación de ese enfoque facilitará entender que el acontecer del lenguaje es al mismo tiempo el acontecer hermenéutico. Pues el lenguaje concede la palabra a lo admitido en la tradición o en el texto escrito, y este asentir como válido lo aceptado demanda esfuerzo de comprensión e interpretación. En la experiencia de comprensión e interpretación del texto escrito se forma algo nuevo que se origina cada vez que el intérprete requiere de explicación del contenido de lo reconocido en la tradición, al punto de abrirla en “posibilidades de sentido y resonancia siempre nuevas y siempre ampliadas de nuevo por su nuevo receptor. Cuando la tradición vuelve a hablar, emerge algo que es desde entonces, y que antes no era” (Gadamer, 2012, p. 553). El acontecer hermenéutico que afecta al lenguaje está más allá, por ejemplo, del hacer uso consciente y privilegiado de medios lingüísticos creados como equipos “con capacidad computacional, semejantes a la inteligencia humana, tanto en su

diseño como en su capacidad para llevar a cabo tareas complejas” (Barrada, 2023, p. 114), tal como se piensa desde las narraciones contemporáneas en lo relativo a la justificación del empleo del lenguaje de la inteligencia artificial respecto a la producción del texto escrito. El sentido de la experiencia de comprensión e interpretación del texto escrito radica más bien en que “el lenguaje pone al descubierto una dimensión completamente nueva, una dimensión de profundidad desde la que la tradición alcanza a los que viven en el presente” (Gadamer, 2012, p. 554), lo cual tiene lugar en la conversación entre la tradición y su intérprete. Esta dimensión nueva no deviene de la reproducción exclusiva del saber hacer uso abstracto del lenguaje de la inteligencia artificial ni del manejo de gran cantidad de datos que “permite crear mecanismos destinados a la manipulación de la población y de su forma de pensar” (Saura, 2022, p. 24). Contrario a ello, acontece como forma del lenguaje especulativo o como creación escrita de sentido que involucra en sí misma la acción del intérprete.

En efecto si el lenguaje se concibe como centro en el que se desarrolla la experiencia hermenéutica en plena conversación entre la tradición y su intérprete, la elaboración del texto escrito tendrá que entenderse por fuera de la referencia de carácter sustancial y teleológica desde la que se remite a la infinitud de la creación de una sociedad cada vez más crítica, y detallista en la utilización de la inteligencia artificial como, por ejemplo, en los procesos investigativos:

La investigación científica demanda un esfuerzo constante del investigador, quien debe transitar un largo camino lleno de desafíos epistémicos, identificando los aspectos claves inherentes al fenómeno en estudio. En este sentido, el uso de la inteligencia artificial y las herramientas, ofrece a la ciencia de datos fundamentales para obtener resultados confiables. Esto implica, por un lado, una formación acorde a los requerimientos tecnológicos y, por otro, una actitud crítica-reflexiva de la disciplina, al interpretar los resultados obtenidos. La combinación de ambas capacidades permite que la IA sea una herramienta de apoyo significativo en el análisis e identificación de patrones en los estudios de investigación (Barrada, 2023, p. 121).

El lenguaje como centro de la experiencia hermenéutica no se apoya en la solicitud de la investigación científica que alude al individuo con capacidad de uso de conocimientos y sistemas de comunicación en la consecución de resultados seguros, acorde con el empleo de herramientas que permitan identificar modelos generales en los estudios de investigación. Antes bien se funda en el lenguaje cotidiano como acontecer del comprender se llevado a cabo conforme con la situación lingüística en la que se mueve el intérprete, es decir, como creación nueva del comprender que forma parte del sentido del texto escrito y que significa participación actual en lo que el texto comunica al intérprete (Gadamer, 2012, p. 470).

Lo anterior denota que el empleo de un sistema de símbolos y de herramientas representa hacer uso de un lenguaje técnico que no se pone en conversación con el lenguaje vivo en el que participa el investigador. Significa, en otras palabras, que la práctica de la investigación científica es reivindicación continúa del ejercicio general del empleo de la inteligencia artificial en virtud de lo cual el avance de la ciencia presupone un conjunto indeterminado de patrones inseparables de los fenómenos que aún pueden ser identificados por el análisis. Por referencia persistente al hacer uso de los requerimientos tecnológicos actuales, el desarrollo de la ciencia es concebida de igual modo como por referencia a sus inherentes posibilidades, olvidando que la experiencia de comprensión e interpretación de la tradición o del texto escrito se fundamenta en la finitud de la relación histórica del ser humano con el mundo y

con el lenguaje. Experiencia de comprensión e interpretación halla su concreción en el acontecer que tiene lugar, como ya se dijo, desde el centro del lenguaje en el diálogo entre la tradición y su intérprete.

El acontecer no adquiere su connotación en la motivación del auge del desarrollo de la inteligencia artificial a partir de cual se acoge la suposición específica de que

La plataforma ChatGPT representa un innovador paradigma en la investigación científica, que faculta la generación de respuestas precisas y contextuales, sin intervención humana. La tecnología detrás de ChatGPT, basada en el aprendizaje de la máquina y la modelización del lenguaje natural, es capaz de comprender el significado detrás de preguntas complejas, generando respuestas específicas en poco tiempo (Barrada, 2023, p. 121).

Al contrario, el acontecer consigue su significación en el momento en que “la palabra que llega a nosotros desde la tradición, y a la que nosotros tenemos que prestar oídos, nos alcanza de verdad y lo hace como si nos hablase a nosotros y se refiriese a nosotros mismos” (Gadamer, 2012, p. 553). El acontecer no se crea sólo en el uso de la plataforma ChatGPT en pro de la generación de respuestas específicas y relativas a las circunstancias que rodean al investigador, sino en la experiencia del oír el contenido de la tradición y ponerlo en relación con el presente del intérprete mediante el preguntar; pues oír o “comprender en general envuelve la relación de lo comprendido con lo que somos y sabemos” (Gutiérrez, 2002, p. 268). Oír implica apropiación nueva por el intérprete en lo concerniente al contenido de la tradición, como ocurre en una conversación mediante la cual aparece algo que ni el intérprete ni la tradición englobarían por separado. Cuando el intérprete oye a la tradición es de algún modo interpelado y “el que es interpelado tiene que oír, lo quiera o no” (Gadamer, 2011, p. 553). Es el oír el que se constituye en el núcleo de la experiencia del entender lo dicho a través del lenguaje; esto es, cuando se comprende lo transmitido de la tradición literaria entendiendo “que lo que el lenguaje nos propone queda, por así decirlo, ante nosotros” (Gadamer, 2002, p. 69). Esta manera de concebir el oír enreda la unidad del escuchar y comprender. Oír la articulación del lenguaje efectuado por el otro supone el esfuerzo de entender las motivaciones que hicieron posible al interlocutor ese modo de pronunciación del lenguaje. Oír y entender están unidos, pues la escucha de toda expresión del lenguaje contribuye a la comprensión de una nueva realidad, “la que forma la palabra que se le dice a uno” (Gadamer, 2002, p. 70).

Se puede, entonces, expresar que Gadamer concibe el comprender al lenguaje al lado del oír. Y oír abarca comportamiento lingüístico propio del intérprete respecto a la formación del mundo cuando interpreta la tradición o produce el texto escrito. Este diálogo entre presente del intérprete y tradición (texto escrito) representa la condición para que ocurra “el acontecer que hace su camino en toda comprensión” (Gadamer, 2012, p. 554). El modo como se manifiesta el oír no tiene relación con la recepción de lo que una tecnología, empleada por un agente competente para transformar por completo una realidad y reemplazarla, potenciaría a la hora de comprender y producir un texto escrito: uso puro de datos que ocultan el horizonte de sentido de lo enunciado y que “ofrecen una forma superior de inteligencia y conocimiento hasta ahora imposible, con un aura de verdad, objetividad y precisión” (Boyd; Crawford, 2012). Se trata, en cambio, del oír la “palabra que alcanza al otro en su comprender. Una palabra así pide respuesta” (Gadamer, 2002, p. 70). Realizar el esfuerzo de comprensión y producción de un texto escrito es también ejercicio de conversación con múltiples respuestas. En ese sentido, lo significativo “en una conversación es acercarse unos a otros o confrontarse unos con otros en tanto se está

juntos (...), el interpelado que oye tiene que entender, y que el que habla es recibido en la silenciosa respuesta del que escucha" (Gadamer, 2002, pp. 70-71). El modo de ser del oír, contrario al saber hacer uso de la inteligencia artificial, contiene su fundamento en el acontecer hermenéutico que es, como ya se expresó, apropiación e interpretación. De ahí que sea factible afirmar que el acontecer hermenéutico "no es nuestra acción con las cosas sino la acción de las cosas mismas" (Gadamer, 2012, p. 555).

Es indudable que la experiencia del oír la tradición y del ponerla en relación con el presente del intérprete tiene su propio modo de ser. La acción de apropiación e interpretación de lo dicho enreda esfuerzo que exige al intérprete comprometerse con la construcción de sentido del texto en el presente. Y éste verse envuelto en la formación de sentido del texto demanda actividad de poner en suspenso las referencias habituales y de tomar en cuenta lo que el otro ha dicho para aceptarlo o rebatirlo. Solo esa actividad de no acoger ciegamente la resolución motivada que determina de manera previa al intérprete ni de agregar el punto de vista del otro, hace factible que la comprensión y construcción de sentido del texto gane validez como sentencia compartida y creada desde el lenguaje en la conversación.

Realizar el esfuerzo de comprensión y formación de sentido del texto evidencia la particularidad de la experiencia hermenéutica. Esa particularidad supone incorporación del poder del lenguaje en la acción de apropiación e interpretación. De ese modo, en la experiencia hermenéutica se integra "algo parecido a una dialéctica, un hacer de la cosa misma, un hacer que (...) es un padecer, un comprender, un acontecer" (Gadamer, 2021, p. 557). En otros términos, dialéctica concebida desde el centro del lenguaje en la que se deja ver cierto esfuerzo que consiste en reconocer que la ampliación del conjunto de sentido, al que está orientada la comprensión, obliga al intérprete a la necesidad de desprenderse de aquello a lo que está unido y, al mismo tiempo, retirarse a recoger el fruto de ese desprenderse de sus puntos fijos de referencia que constituyen su memoria. En otras palabras, "el esfuerzo de ampliación del sentido de la memoria implica una experiencia de relación diferente con lo recordado del pasado" (Cuchumbé, 2023, p. 636). Y bien, ¿en qué sentido la experiencia hermenéutica es dialéctica? Al respecto, cabe decir que experiencia hermenéutica y dialéctica es especulación. Especulación significa saber hacerse visible a sí mismo como producto de una representación que tiene como característica el seguir efectuando el proceso de formación que ya se ha empezado. El ejemplo a través del cual Gadamer ilustra la especulación es el del "castillo en el tanque": "el estanque devuelve la imagen del castillo. La imagen reflejada está unida esencialmente al aspecto del original a través del centro que es el observador" (Gadamer, 2012, pp. 557-558). La especulación representa claramente aparición de una imagen. Esta no es idéntica a la representación que la hizo viable, pero posibilita que se manifieste de forma evidente la imagen original. En otras palabras, "es como una duplicación que sin embargo no es más que la existencia de uno solo" (Gadamer, 2012, p. 558).

Esa forma de distinguir la especulación se hace clara en el comportamiento del intérprete, quien al reflexionar en torno a las opiniones de los otros según el caso logra generar una idea especulativa que representa su esfuerzo de participación en el desarrollo de sentido del texto o lo que está ahí como lo dicho y que debe "volver a enunciarse únicamente en base a la literalidad transmitida por signos escritos" (Gadamer, 2012, p. 472). También el significado de la especulación se pone de manifiesto al pensar la creación de la idea especulativa como producto de "una relación refleja en la que lo que refleja es, por su parte, pura apariencia de lo reflejado, igual que lo uno es lo uno de lo otro y lo otro es lo otro

de lo uno” (Gadamer, 2012, p. 558). El sentido dialéctico de la especulación permite que se revele el lenguaje como centro de la elaboración de sentido. En la medida en que el lenguaje es centro a partir del cual se despliegan nuevas formas de representación, puede afirmarse que el lenguaje contiene en sí algo de especulativo. Por eso, Gadamer (2012) indica que la “realización de sentido es especulativa en cuanto que las posibilidades finitas de la palabra están asignadas al sentido de su referencia como a una orientación hacia el infinito” (p. 561).

Este rasgo especulativo que tiene el lenguaje posibilita también explicar una segunda cuestión examinada con atención por Gadamer: la unidad de sentido de lo dicho. El expresar lo que alguien quiere decir siempre conserva lo expresado “en una unidad de sentido con una infinitud de cosas no dicha” (Gadamer, 2012, p. 561). La unidad de sentido es la forma como se da a entender el interlocutor por medio del decir lo que quiere decir y para ello puede valerse de las palabras habituales y “dar con ellas expresión a lo que nunca se ha dicho ni se volverá a decir” (Gadamer, 2012, p. 561). Lo cual significa que el interlocutor actúa de manera especulativa cuando efectúa la interpretación de sentido del texto, pues las palabras a las que acude expresan y “dan la palabra a una relación con el conjunto del ser” (Gadamer, 2012, p. 561). Esto quiere decir que la interpretación contiene como elemento constitutivo al modo de ser finito e histórico de lo humano. Ese modo de ser representa el comienzo que hace posible el inicio de la interpretación y el intento de superación de la preferencia que se introduce en la interpretación. Esta “es motivada y obtiene su sentido desde su nexo de motivaciones” (Gadamer, 2012, p. 564). Las motivaciones preferidas conceden a uno de los elementos que estructuran el sentido del texto un dominio y su igualación en sentido opuesto exige al intérprete dar continuidad al ejercicio de decir algo más con significado (especulación). Así la unidad de sentido refleja tanto relación hermenéutica como relación especulativa. La experiencia hermenéutica implica entender que el texto que se quiere comprender habla a una situación determinada por el conjunto de palabras familiares. Hecho que facilita señalar que entre el intérprete y el texto no hay concordancia lógica, sino esfuerzo de comunicación desde la lejanía del texto a lo que le es propio al intérprete. Y este esfuerzo desemboca en interpretación que representa habla continuada en la tarea especulativa de ampliación y disminución de la validez de las interpretaciones que conforman el sentido del texto escrito.

Evidentemente el sentido dialéctico de la especulación que caracteriza al comportamiento del intérprete en la experiencia hermenéutica tiene como comienzo el reconocimiento de la interpretación generado por otro, la cual sólo podrá decir algo al intérprete si éste la pone en relación con su presente para comprenderla. Toda interpretación debe entenderse como respuesta y esta define el sentido de la interpretación desde la pregunta que ha hecho posible su formulación. “A la dialéctica de la interpretación le ha precedido ya siempre la dialéctica de pregunta y respuesta. Ella es la que determina la comprensión como acontecer” (Gadamer, 2012, p. 565). La interpretación lleva en su realización un carácter especulativo que está más allá de las tendencias metodológicas a partir de las cuales invitan hoy a no soslayar “los diferentes aprovechamientos que todos hacemos de la IA en nuestra vida corriente, ella es también un registro de auténtico poder” (Andruet, 2023, p. 12) y a hacer uso de “grandes volúmenes de datos, en formatos diversos, pero mayormente con soporte digital, que pueden ser analizados y explotados para transformar (presumiblemente) todos los aspectos de nuestra realidad social, material o subjetiva” (Becerra; Castorina, 2023). Inclinación que deja a un lado la idea de que quien interpreta siempre es el intérprete, no

el dispositivo tecnológico. La interpretación es creación nueva del comprender, realizada en el medio del lenguaje como acontecer, en la que se junta el presente del intérprete y el sentido de mundo. Por consiguiente, es posible señalar que en la interpretación se hace evidente el temple especulativo del lenguaje. Y este no tiene como base el ser una reproducción de “algo que está dado con firmeza, sino un acceder al lenguaje en el que se anuncia un todo de sentido” (Gadamer, 2012, p. 567).

## Consideraciones finales

La presente reflexión ha estado guiada por la pregunta acerca de sí con el modo como Gadamer entiende el vínculo lenguaje y mundo se facilita una forma de comprender la experiencia de entendimiento lingüístico con la que los usuarios del aprendizaje automático ganan la posibilidad de expandir sus horizontes por fuera de la aplicación de dispositivos informáticos en la actividad de comprensión y producción del texto escrito. Para responder a esa cuestión, se proyectó una estructura argumentativa en la que se sopesó tanto el punto de vista de Gadamer acerca del lenguaje y experiencia del mundo, como su propuesta en torno al lenguaje como centro y estructura especulativa.

A través de la primera acción se hizo evidente la conexión entre el sentido del lenguaje y la peculiar orientación en el mundo, que no está apoyada en un servirse de manera competente de los sistemas inventados de entendimiento artificial integrantes del conjunto de la situación lingüística de lo humano. Antes bien descansa en una práctica de libertad de creación lingüística en la que se genera una variedad de contenidos que potencian el entendimiento lingüístico de lo aprobado como significados comprensibles del mundo. Esto permitió expresar que elaboración de diversos contenidos y autonomía en el ejercicio particular del talante lingüístico son capacidades no realizadas por los usuarios de los sistemas de aprendizaje automático en la producción del texto escrito, porque ellos reducen sus interacciones al empleo de herramientas de forma eficaz ante los datos, pasando así de largo el trabajo de comprensión y construcción de sentido del texto. La práctica de esas capacidades favorece el rendimiento del lenguaje que no se conseguirá llevándose a cabo en voz para sí misma adecuada únicamente al uso de sistemas de *software* inteligentes que ayudan a escribir textos de un concreto estilo y sentido. Lo cual refleja que el hacer rendir al lenguaje está lejos de ser sólo reproducción constante y uniforme de medios e instrumentos artificiales en los que se excluye la singularidad e independencia del hablante en lo referido al cúmulo de alternativas de expresión ofrecidas por el lenguaje, desde el que se desenvuelve el entendimiento lingüístico cuando se trata de la experiencia de elaboración de sentido del texto escrito.

Y por medio de la segunda tarea se mostró también el modo como Gadamer representa el lenguaje como centro de la experiencia hermenéutica, que consiste en acontecer del comprender elaborado acorde con la realidad lingüística en la que participa el intérprete. Este acontecer no se produce simplemente en el uso de la plataforma ChatGPT en pro de la generación de respuestas específicas y relativas a las circunstancias que rodean al intérprete, sino en la experiencia del escuchar el contenido de la tradición y ponerlo en relación con el presente del intérprete mediante el preguntar siempre motivado. Y este acontecer del comprender favorece la construcción de sentido de forma especulativa que se refleja en el lenguaje. El rasgo especulativo del lenguaje se despliega al obrar de

forma especulativa del intérprete cuando efectúa la interpretación de sentido del texto. Por eso se habló del esfuerzo de la interpretación y de la dialéctica de la interpretación. La interpretación tendrá que ser entendida como respuesta y esta define el sentido de la interpretación desde la pregunta que ha hecho posible su formulación. Lo que permitió afirmar que la interpretación lleva en su realización un carácter especulativo que no es reproducción de la tendencia metodológica de aprovechamiento de la inteligencia artificial en nuestra vida corriente, ni uso de datos en función de la transformación de la realidad social. Contario a ello, la interpretación tiene relación con la creación nueva del comprender en la que se une el presente del intérprete y el sentido de mundo.

Conforme con lo expuesto y tarea de responder a la pregunta orientadora de la presente reflexión, se puede ahora indicar que la opinión de Gadamer sobre el nexo entre libertad de creación de lenguaje y producción de múltiples contenidos de mundo refleja un modo de legitimar el entendimiento lingüístico con el que los usuarios del aprendizaje automático obtienen la oportunidad de ensanchar sus horizontes de comprensión. El empleo del lenguaje de la inteligencia artificial es ciertamente una tendencia que se orienta en una dirección útil y calculadora, incorporada como un medio e instrumento del entendimiento lingüístico. Se trata del uso de sistemas inteligentes que ayudan a escribir textos de una determinada orientación copiando las competencias del conocimiento. Y, sin embargo, el empleo de la inteligencia artificial en la escritura de un texto representa al mismo tiempo la exigencia del hacer rendir al lenguaje o posibilidad de pensar, que presupone comprensión y construcción de sentido determinadas por oposiciones motivadas en consonancia con el preguntar, con las opiniones y con las proyecciones del intérprete y su tradición. La aplicación de dispositivos informáticos en función de la comprensión y realización de sentido del texto escrito hace presente, desde el planteamiento de Gadamer, la ocasión para que algo constitutivo del lenguaje suceda: compromiso con una práctica de entendimiento mutuo efectuada en forma de diálogo en la que los involucrados armonicen el preguntar con el servirse de herramientas tecnológicas en el cometido de producción libre de sentido del texto escrito de manera especulativa, que incluye por sí misma la acción de decir siempre abierta y el riesgo de errar. En ello reside la oportunidad de que los usuarios del lenguaje de la inteligencia artificial puedan expandir sus horizontes más allá de mera reproducción sistemática de medios del lenguaje en el momento en que llevan a cabo el trabajo de comprensión y construcción de sentido del texto escrito. Tal vez la ejecución de esa responsabilidad garantice la aplicación razonable de la inteligencia artificial y, así, evitar la tendencia actual de que la utilización de las herramientas tecnológicas no enreda el que algo hace falta y eludir la apatía a la hora de escuchar con atención la potencia creadora del lenguaje en la relación entre los usuarios de la inteligencia artificial y la experiencia de conformación de sentido del texto escrito. La capacidad para ejecutar esa experiencia de relación implica, al mismo tiempo, un dominio de herramientas tecnológicas y un reconocer que algo aún no se ha entendido, esto es, algo por aprender en la experiencia de conformación de sentido del texto escrito; sentido que siempre tiene que volver a expresarse.

## Declaración de disponibilidad de datos

El foco principal de este artículo son contribuciones de naturaleza teórica o metodológica, sin el uso de conjuntos de datos empíricos. Por lo tanto, de acuerdo con las directrices editoriales de la revista, el artículo está exento de ser depositado en SciELO Data.

## Referencias

ANDRUET, A. ¿Qué es la inteligencia artificial? *Ius et Praxis*, Lima, n. 57, pp. 11-13, 2023. Disponible en : <https://doi.org/10.26439/iusetpraxis2023.n057.6853>

BARRADA, J. Inteligencia artificial como elemento transformador de la investigación científica. *Entrelíneas*, Ciudad de Panamá, v. 2, n. 1, pp. 113-122, 2023. Disponible en: <https://doi.org/10.56368/entrelneas213>

BECERRA, G.; CASTORINA, J. A. Hacia un análisis de los marcos epistémicos del big data. *Cinta de moebio*, Santiago de Chile, n. 76, pp. 50-63, 2023. Disponible en: <https://doi.org/10.4067/s0717-554x2023000100050>

COGHI, A.; CUCHUMBÉ, N. J. Articulación complementaria entre tres teorías sobre la interpretación del texto literario de ficción. *Andamios*, Ciudad de México, v. 20, n. 53, pp. 367-391, 2023. Disponible en: <https://doi.org/10.29092/uacm.v20i53.1045>

CUCHUMBÉ, N. J. Perspectiva dialógica de Gadamer: aporte a una comprensión de la ampliación del contenido de la memoria. *Guillermo de Ockham*, Cali, v. 21, n. 2, pp. 625-637, 2023. Disponible en: <https://doi.org/10.21500/22563202.5863>

FRĄCKIEWICZ, M. Aprendizaje supervisado para la generación de texto: enseñar a la IA a escribir como un ser humano. *TS2*, 24.6.2023. Disponible en: <https://ts2.space/es/aprendizaje-supervisado-para-la-generacion-de-texto-ensenar-a-la-ia-a-escribir-como-un-serhumano/#gsc.tab=0moayudalainteligenciaartificialalacontinuidaddeloscenrosdedatos?>

GARCÍA, W. R. Epistemología androide desde la perspectiva de la complejidad ante el surgimiento de la inteligencia artificial. *Teorías, Enfoques y Aplicaciones en las Ciencias Sociales*, Barquisimeto, v. 4, n. 9, pp. 133-139, 2012.

GADAMER, H. G. *Acotaciones hermenéuticas* (A. Agud, R. Agapito, Trad.). Madrid: Trotta, 2002.

GADAMER, H. G. *Verdad y método II* (M. Olasagasti, Trad.). Salamanca: Ediciones Sígueme, 2010.

GADAMER, H. G. *Verdad y método* (A. Agud, R. Agapito, Trad.). Salamanca: Ediciones Sígueme, 2012.

GRONDIN, J. *Introducción a Gadamer* (C. Ruiz-Garrido, Trad.). Barcelona: Herder, S.L., 2003.

GUTIÉRREZ, C. B. *Temas de filosofía hermenéutica: conferencias y ensayos*. Bogotá: Universidad de los Andes, Universidad Nacional de Colombia, 2002.

MISNKY, M. L. & PAPERT, S. *Perceptrons: An Introduction to Computational Geometry*. Massachusetts: MIT Press, 1988.

RUSSELL, S. J. & NORVIG, P. *Inteligencia artificial un enfoque moderno* (J. M. Corchado Rodríguez, Trad.). Madrid: Pearson Educación, 2004.

ROMERO, H. Las 5 mejores IA para hacer ensayos en este 2023. *Tuexperto.com*, 28.2.2023. Disponible en: <https://www.tuexperto.com/2023/02/28/las-5-mejores-ia-para-hacer-ensayos-en-este-2023/>

SAURA, C. El lado oscuro de las GAFAM: monopolización de los datos y pérdida de privacidad. *Veritas*, Valparaíso, n. 52, pp. 9-27, 2022. Disponible en: <https://doi.org/10.4067/S0718-92732022000200009>

---

**Editores responsáveis:** Léo Peruzzo Júnior e Jelson Oliveira.

RECEBIDO: 16/09/2025

APROVADO: 04/02/2026

RECEIVED: 09/16/2025

APPROVED: 02/04/2026